

# 1 el desorden global

## Foro Social Mundial

### Caracas. Las políticas del Foro

Josu Egireun y Miguel Romero

El Foro de Caracas ha sido el más politizado de los que hemos conocido en estos seis años, a la altura del inolvidable Foro Europeo de Florencia del 2002, cuando se produjo la conexión entre movimiento antiguerra y movimiento antiglobalización, entre radicalidad y unidad. Ahora, la politización del Foro de Caracas ha sido, sobre todo, un reflejo de la conciencia antiimperialista y latinoamericanista que crece en el continente. Como a veces se le da un sentido peyorativo a la expresión “politizado”, bueno es empezar reivindicando el sentido positivo que el término adquiere cuando expresa el objetivo y la voluntad de lograr cambios radicales emancipatorios mediante la acción colectiva.

Pero hay que reconocer que existió también en Caracas un cierto clima de crisis y preocupación por el futuro del proceso del Foro Social Mundial (FSM). Los signos son variados y de distinto valor, por ejemplo: Davos ha ganado claramente la batalla en la prensa convencional, en la que el FSM prácticamente no ha existido; la información difundida por la prensa alternativa ha sido, en general, muy escasa durante los foros de Caracas y Bamako y posteriormente se ha dedicado más al debate sobre el futuro del FSM que a difundir los logros alcanzados; el FSM no ha tenido ningún papel relevante en la, por otra parte muy débil, respuesta internacional frente a la Asamblea de la OMC de Hong Kong, en la cual, además, el movimiento antiglobalización ha sufrido una derrota, cuyas consecuencias no parecen suficientemente valoradas por bastantes organizaciones sociales y políticas /1, etc.

Este clima puede conducir a devaluar los resultados concretos de los foros, lo cual nos parece, por una parte, injusto, porque ha habido ideas, experiencias y proyectos muy valiosos en Caracas y Bamako, y además desorientador, porque desvía la atención de donde pensamos que debe estar concentrada, es decir, en fortalecer

1/ En alguna ocasión parecen analizadas por un extraterrestre, por ejemplo: “La pasada cumbre de la Organización Mundial del Comercio (OMC) ha pasado sin pena ni gloria, con un debate enrocado en la defensa de los ‘intereses nacionales’ y la libertad de comercio, sin dar salida a las producciones agrícolas de los países más pobres y aplazando a 2014 el proceso que ha de conducir hacia otro horizonte en las relaciones económicas y comerciales para que éstas sean justas e inteligentes. En este sentido, ha sido esperanzadora la alianza de los países emergentes (entre ellos China, India, Brasil y Sudáfrica), aunque en esta ocasión sus expectativas de colaboración con la UE hayan sido defraudadas”. Plan de Acción, llamado “Adelantar por la izquierda”, aprobado en la Presidencia Federal de IU del 14 de febrero de 2007; es un consuelo que tuviera 5 votos en contra).

la capacidad de los foros para intercambiar ideas y experiencias vinculadas con movimientos y campañas concretas, y para articular luchas futuras.

En este artículo vamos a presentar de una manera resumida los aspectos concretos que nos parecen mas destacables del Foro de Caracas y algunas opiniones polémicas sobre el futuro del FSM. Tiempo habrá para volver con mas calma, y más espacio, sobre uno y otro tema.

**Un Foro limpio.** Desde que se convocó el Foro en Caracas (una buena decisión: el Foro debe estar en lugares que son referentes para los movimientos sociales) empezaron los rumores que auguraban, si no su manipulación, al menos sí su control por el gobierno Chaves. No ha sido así, en absoluto. El Foro se ha celebrado con completa libertad e, incluso, con una participación excesivamente reducida de las organizaciones sociales venezolanas, menos implicadas en la preparación y el desarrollo de las actividades de lo que hubiera sido deseable. Es cierto que los actos de Chaves, a los que nos referiremos más adelante, tuvieron una atención muy grande. Pero si influyeron más las opiniones de Chaves que, por ejemplo, trescientos seminarios y talleres autorganizados sobre “Poder, política y luchas por la emancipación social” o sobre “Estrategias imperiales y resistencias de los pueblos”, dos de los ejes temáticos del Foro, el problema no nace de ninguna manipulación, sino de la configuración actual del interés y de la conciencia de la mayoría de los participantes en el Foro.

Aunque con menor asistencia que en otras ocasiones (unas 70.000 personas, más de 2.000 seminarios y talleres) el Foro ha confirmado los problemas de hipertrofia que muestra desde hace tiempo el proceso. Es absurdo continuar con este ritmo de foros mundiales, regionales, temáticos..., a los que se añaden las reuniones preparatorias de unos y otros, un maratón que es imposible seguir, salvo para un grupo reducido de especialistas con buena voluntad y medios adecuados. Así no se pueden preparar bien las cosas, ni procesar la información que se recibe, ni, lo que es peor, integrar en el proceso del FSM a las organizaciones sociales de base, que tendrían que ser sus raíces en las tareas, los debates y las propuestas.

Además, esta sucesión de reuniones masivas cuesta mucho dinero, lo cual crea una excesiva dependencia de subvenciones, especialmente del gobierno del país organizador, y da un papel desmesurado a las organizaciones que cuentan con el dinero necesario para invertir trabajo y tiempo en la organización y la asistencia a las múltiples comisiones preparatorias y encuentros. Así lo “global” se está autonomizando de lo “local”. No puede ser. Hay que aterrizar.

Los temas, iniciativas y campañas que llegan al Foro bien preparados por las redes internacionales respectivas y utilizan los seminarios y talleres para poner en común experiencias y debates, y organizar las tareas futuras, son siempre el alma de los foros. También esta vez los balances más positivos vienen de la gente que trabaja sobre deuda externa, soberanía alimentaria, la continuidad de la campaña contra la

guerra, la preparación de “Enlazando alternativas” frente a la Cumbre Unión Europea-América Latina de mayo en Viena, etc. Pero también esta vez se han echado en falta los lugares para compartir, combinar, articular, aprender, buscar convergencias... El Foro estuvo demasiado disperso, “especializado”, tabicado... Existe por supuesto una gran solidaridad entre todos sus componentes, pero da la impresión de que cada cual va, sobre todo, “a lo suyo”, Se debilita así buena parte de su sentido.

El lugar natural de encuentro viene siendo la Asamblea de Movimientos Sociales. La gran asistencia que tuvo -más de dos mil personas durante más de cuatro horas, pese a que hubo que prepararla con el sobre-esfuerzo personal de muy poca gente- muestra la existencia de una necesidad de encuentro ampliamente compartida, que sólo allí puede expresarse. Pero, no nos engañemos: la Asamblea es más un “mitin de clausura” militante y entusiasta, que un referente para la organización de iniciativas comunes. Y es esto lo que se necesita.

**¿Qué política?** Lamentablemente, la extendida preocupación por el futuro del FSM no estuvo orientada en Caracas hacia estos temas de articulación entre movimientos, vinculación con las organizaciones de base en cada país, capacidad de iniciativa concreta (por ejemplo, en una conferencia sobre la OMC, Walden Bello propuso, en términos dramáticos, la necesidad de organizar antes de junio una presión social internacional sobre los gobiernos de Brasil y Venezuela para que modificaran sus respectivas posiciones y bloquearan los acuerdos alcanzados en Hong Kong; la propuesta está recogida en términos muy generales en el Llamamiento de la Asamblea de Movimientos Sociales, pero hay ninguna iniciativa internacional sobre ella), etc. Los debates se centraron en la “identidad” del Foro y en sus relaciones con “la lucha por otro poder político”.

Se han expresado muchas opiniones /2, la mayoría de ellas reaccionando “en caliente” frente a otras opiniones, pero creemos que el debate está todavía bastante confuso, especialmente en cuanto a las propuestas. Vale la pena darse tiempo para reflexionar sobre asuntos que nos parecen muy complejos. Nos aplicamos el consejo a nosotros mismos y por ellos nos limitaremos a hacer una interpretación general sobre el debate en curso y a opinar sobre alguno de sus aspectos.

Entendemos que en el debate se entrecruzan tres problemas relacionados, pero de naturaleza y alcance muy diferentes:

*El primero*, el balance de la experiencia de seis años del proceso del FSM, en el que hay logros importantes (en especial, la extensión geográfica del proceso, una cierta “educación” en la convivencia entre movimientos y culturas sociales y políticas diferentes, y sobre todo, su papel de referente internacional anti-neoliberal),

2/ Entre otras: Cassen, “El Manifiesto de Porto Alegre y el futuro de los FSM” [www.granodearena.blogspot.com](http://www.granodearena.blogspot.com); Antonio Martins (Entrevista), *Rebelión*, 16/01/2006; Ramonet, “Caracas”. *Le Monde Diplomatique*, enero 2006; Sader, “O risco da intranscendencia”, *Carta Maior*, 20/1/2006; Lander (Entrevista). *Boletín Informativo* [germain@chasque.net](mailto:germain@chasque.net) 31/1/2006; Bello y Lou, “Un nuevo impulso para la sociedad civil”, febrero 2006, [www.focusweb.org/content/blogsection/16/39/](http://www.focusweb.org/content/blogsection/16/39/); Sousa Santos, “El mundo solidario”. *Rebelión*. 12/02/2006; Hernández Navarro, “Un balance”. *Alai*. 28/02/2006; Borón, “La otra mirada”, *Rebelión*, 24/02/06; Gabetta, “Avances y dilemas del FSM”, *Rebelión*, 2/03/2006; Whitaker, [alainet.org/active/10731&lang=pt](http://alainet.org/active/10731&lang=pt). El artículo de Eduard Fernández que publicamos a continuación opina también sobre estos temas. Por nuestra parte, hemos publicado otros artículos sobre el Foro de Caracas en [www.diagonalperiodico.net/numero23.htm](http://www.diagonalperiodico.net/numero23.htm) y [www.acsur.org](http://www.acsur.org) (Romero) y [www.espacioalternativo.org/node/1211](http://www.espacioalternativo.org/node/1211) (Egireun). Otros textos nuestros se refieren también a esta polémica, por ejemplo, el libro que publicamos con Josep Maria Antentas en el año 2003, *Porto Alegre se mueve*, Madrid: La Catarata.

pero también problemas cada vez más visibles (en especial, el carácter del Consejo Internacional, que teóricamente debería representar un “consenso” general, pero cuyos “consensos” reales están determinados por las grandes organizaciones y, muy en especial, por el Comité Brasileño; y sobre todo, los muy escasos resultados obtenidos en la elaboración de “alternativas” y en el logro de objetivos concretos: el único significativo es su contribución al bloqueo del ALCA, importante sin duda, no suficiente para responder a las expectativas que ha alentado el propio proceso, sublimadas por algunos de sus portavoces que lo convirtieron en un “nuevo sujeto histórico”, un “movimiento de movimientos”, etc.).

*El segundo*, las victorias electorales en numerosos países de América Latina de gobiernos considerados “progresistas”, con desigual fundamento, que aparecen como la “posibilidad real” de conseguir cambios a corto plazo, cambios que no habían logrado por sí mismas grandes acciones de los movimientos sociales. Esta situación plantea desafíos nuevos y complejos a las organizaciones sociales en cada país y a escala de todo el continente. Las experiencias y las respuestas son muy diversas, como también lo son la naturaleza de los gobiernos y las situaciones nacionales. Existen pues debates de gran calado sobre las relaciones entre movimientos y gobiernos, o en general, las relaciones con el poder político, y exigencias prácticas inmediatas que son consideradas prioritarias, con razón, por la gran mayoría de las organizaciones y movimientos sociales, en especial por aquellos más activos y militantes, que vienen siendo los impulsores fundamentales del FSM. Estos debates y estas exigencias prácticas se reflejan en el Foro, pero no encuentran su lugar en él.

*El tercero*, el desarrollo de una corriente de opinión muy fuerte que, frente a estos problemas, propugna que el FSM actúe en América Latina como una “base de masas” de la política antimperialista que representa e impulsa especialmente, Chávez y el gobierno venezolano. Si no, estaría condenado a la “intranscendencia”, como consecuencia de la pasividad ante los conflictos en que se está jugando realmente la posibilidad de “otro mundo”.

Esta encrucijada de problemas y dinámicas sociales y políticas ha producido una “crisis de identidad” en el FSM, en la cual se manifiestan diversos conflictos; publicamos en recuadro algunos de ellos bastante significativos. Por nuestra parte, no se nos ocurre dar “soluciones”, sino sólo una línea de trabajo, con tres pilares:

*El primero*, mantener el FSM como un marco de encuentro unitario muy amplio, pero potenciar su compromiso con los grandes conflictos concretos; recuperar pues la dinámica de “unidad y radicalidad”, que necesita una fuerte vinculación de los foros con las organizaciones de base y fortalecer la articulación dentro de los propios foros de las diferentes campañas, corrientes y movimientos.

*El segundo*, establecer redes de coordinación permanentes entre las organizaciones sociales, condición necesaria para que la Asamblea de Movimientos Sociales pueda recuperar su papel de referente de iniciativas de movilización internacional y de debates vinculados con ellas.

*El tercero*, favorecer que se expresen en el Foro las diferentes estrategias políticas antimperialistas y anticapitalistas que se están construyendo, sus debates y sus experiencias, evitando que ninguna de ellas controle, o pretenda apoderarse del proceso, pero sin aceptar que se pretenda desautorizarlas en nombre del Foro, o del “nuevo tipo de política” que el Foro representa, según estas opiniones.

No hay una “política”, ni nueva, ni vieja, que tenga derecho a proclamarse como “la política del Foro”. Hay muchas políticas en el FSM y está bien que las haya. El Foro no puede sustituirlas, pero puede y debe servir para que se encuentren.

---

**Josu Egireun y Miguel Romero** forman parte de la redacción de *VIENTO SUR*.

---

## **El “encuentro” con Chávez**

Piero Bernocchi, Cobas (Italia) y Josu Egireun, ESK (Euskadi)

(...) Queremos tratar aquí el encuentro con Chávez a la finalización del Foro, un encuentro del que la Asamblea de los Movimientos Sociales no tuvo conocimiento alguno, ni pudo valorar su conveniencia o no.

El encuentro fue organizado en el marco de los que mantiene el presidente -o asesores del presidente- con representantes de algunos movimientos sociales latinoamericanos, si bien, en la reunión el MST Brasil asumió la responsabilidad de la convocatoria; fue emitido por la TV pública venezolana como “*el encuentro del presidente Chávez con la Asamblea Mundial de los Movimientos Sociales*”.

Como resultado de ello, hay una pregunta a la que no le encontramos respuesta: ¿por qué se organiza un encuentro entre la Asamblea de los Movimientos Sociales y el presidente Chávez, sin ni siquiera poder tratar este punto en la Asamblea y definir el perfil de la reunión? La solución que se nos dio allí -que era “un encuentro impulsado por el MST con invitaciones particulares”- no se correspondía ni con el escenario del encuentro (una gran pancarta anunciaba la reunión como el encuentro de Chávez con los movimientos sociales), ni con la transmisión que se hizo de él.

Aparte de esto, ¿por qué en el encuentro estaban visiblemente representados partidos políticos (no se sabe bien por qué mayoritariamente del Brasil, sin que además estuvieran todos los partidos brasileños que de una u otra forma participan en el Foro) que, como tales no forman parte de la Asamblea de Movimientos Sociales?

Y, en tercer lugar, ¿con qué criterio en el encuentro con Chávez se expusieron algunas de las campañas de los movimientos, pero quedó a un lado el llamamiento que se había aprobado a la mañana, donde entre otras cosas, se había llegado a una definición de la relación entre los movimientos sociales con los gobiernos que surgen de los procesos de movilización popular?

Cuestiones todas ellas que nos llevan a un mismo punto: la utilización de la Asamblea de los Movimientos Sociales para un encuentro con Chávez, que no era el de los movimientos sociales. No sabemos si el peso de lo que ocurrió corresponde al equipo de asesores que rodea a Chávez o a quienes desde los movimientos sociales organizaron un encuentro que iba más allá de sus relaciones particulares con el mandatario. En cualquier caso, una iniciativa que se desarrolló sin el respeto mínimo a dos cuestiones básicas: la transparencia ante la Asamblea y la capacidad de ésta para decidir los espacios en los que desea encontrarse y de qué forma desea hacerlo con representantes gubernamentales. *[El texto completo se encuentra en [www.vientosur.info](http://www.vientosur.info)]*